

Julían, el
gatito que
quería ser
cocinero





Fundación Puntos de Encuentro

Julián, el gatito que quería ser cocinero.- Managua, NI: Puntos de Encuentro.-20p.

1. CUENTOS INFANTILES. 2. COMUNICACIÓN ACERTIVA 3. RESPETO 4. HABILIDADES PARA LA VIDA 5. PUNTOS DE ENCUENTRO





Era un pequeño pueblo conocido como Centroamor que se preparaba para una gran celebración. Era el día del orgullo gatuno y todas las familias del pueblo participarían. Las calles se llenaron de los brillantes colores de banderas y festones, así como de adornos con forma de ratones, bolas de hilos de mil colores y cascabeles que danzaban al son del viento. En cada esquina del pueblo, abundaban las degustaciones de pescado y leche.





En la escuela las gatitas y los gatitos preparaban homenajes de personajes que admiraban y exposiciones de lo que querían ser cuando fueran grandes.

Julián muy conocido por sus habilidades para hacer manualidades, preparó su presentación y una deliciosa sopa de brócoli cocinó.

Bagui, hermanita de Julián, también haría su exposición. Muchos meses trabajó en un rascador gatuno inteligente.

- *“Mi rascador inteligente permite que las gatas y gatos seamos más felices, ¿Cómo? Mide nuestros niveles de estrés y nos permite limar y limpiar nuestras uñas mientras nos da un suave masaje. Definitivamente yo seré ingeniera y astronauta”*
- *aseguró Bagui.*



*¡Yo seré
ingeniera y
astronauta!*

*Buen trabajo
Bagui*



El rascador fue una sensación en la clase. La maestra agradeció a Bagui y le cedió el turno a Malambi.

- “Yo quiero ser cazador y andar por el bosque siempre corriendo para encontrar un ratón”-, dijo este mientras hacía increíbles piruetas en el aire y recibía numerosos aplausos.



¡Yo quiero ser cazador y andar por el bosque siempre corriendo para encontrar un ratón!



Julián en un rincón esperaba nervioso su turno, cuando finalmente llegó, expresó:

- “Pues yo quiero ser cocinero, mi sopa de brócoli es de lo mejor”. -

En eso Malambi se rio: -Puff ¿Cocinero? ¿Dónde han visto un gato cocinero y vegetariano! - murmuró.

La maestra invitó a Malambi a atender con respeto la exposición.

Julián prosiguió: ser cocinero nos permite cuidar a nuestra familia y atender nuestra salud, desde que era cachorrito mi padre me alimentó y su ejemplo me inspiró a aprender a cocinar.

La clase terminó y la profesora Gatilda con cariño despidió a sus estudiantes.



Pues yo quiero ser
cocinero, mi sopa de
brócoli es de lo mejor

Malambi debes
respetar la
exposición de Julián

Puff ¿Cocinero?
¿Dónde han visto
un gato cocinero y
vegetariano!



Camino a casa, Malambi y sus hermanos Malácido y Malam Junior se reían de Julián. Le hacían muecas, le tiraban papeles y le gritaban que los gatos no nacieron para ser cocineros:

- ¡Gato pailero, nunca serás cocinero! ¡Olvida esa locura y vámonos al bosque a cazar, y así serás un gato de verdad! -

Julián, un poco nervioso, tomó valor y les dijo ¡Yo ya soy un gato de verdad! ¡Mi papá es un gato de verdad! ¡No necesitamos demostrarlo, ni la aprobación de nadie!

Malambi y sus hermanos, al escuchar la seguridad de Julián se quedaron sin argumentos y solo se alejaron riendo.



*¡Yo ya soy un gato de verdad!
¡Mi papá es un gato de
verdad! ¡No necesitamos
demostrarlo, ni la aprobación
de nadie!*

*¡Gato pailero,
nunca serás
cocinero!*

*¡Olvida esa locura y vámonos
al bosque a cazar, y así
serás un gato de verdad!*

¡Jajaja!



Sin embargo, ya en su casa Julián no dejaba de pensar en que si para ser un gato de verdad la cocina tenía que abandonar.



A la hora de cenar, Mostaza, su papá, lo notó pensativo; mientras Bagui no paraba de hablar de lo popular que fue su rascador inteligente.

Julián ¿y a ti como te fue en la exposición?

Pues bien, papá, a todas y todos les encantó mi sopa, se lamieron las patitas y los bigotes sin parar. Bueno, casi a todos, menos a Malambi.



Hijo has hecho muy bien, para ser un gato de verdad hay que ser un gato responsable, respetuoso, de buenos valores

Mi Julián y mi Bagui, los gatos y las gatas podemos hacer las mismas tareas, tener los mismos oficios



Si, papá, ese Malambi se burló de mi hermano. Dijo que los gatos no pueden ser cocineros- agregó Bagui con molestia.

*¡Qué malos modales los de ese Malambi! - expresó Luna, la mamá.
-Así es, Malambi y sus hermanos también se burlaron de mí al salir de la escuela. Me dijeron que siendo cocinero no podría ser un gato de verdad ... yo les dije que estaban equivocados, pero me hicieron sentir muy mal- les confesó Julián.*

-Hijo has hecho muy bien, para ser un gato de verdad hay que ser un gato responsable, respetuoso, de buenos valores-, le aconsejó su papá.

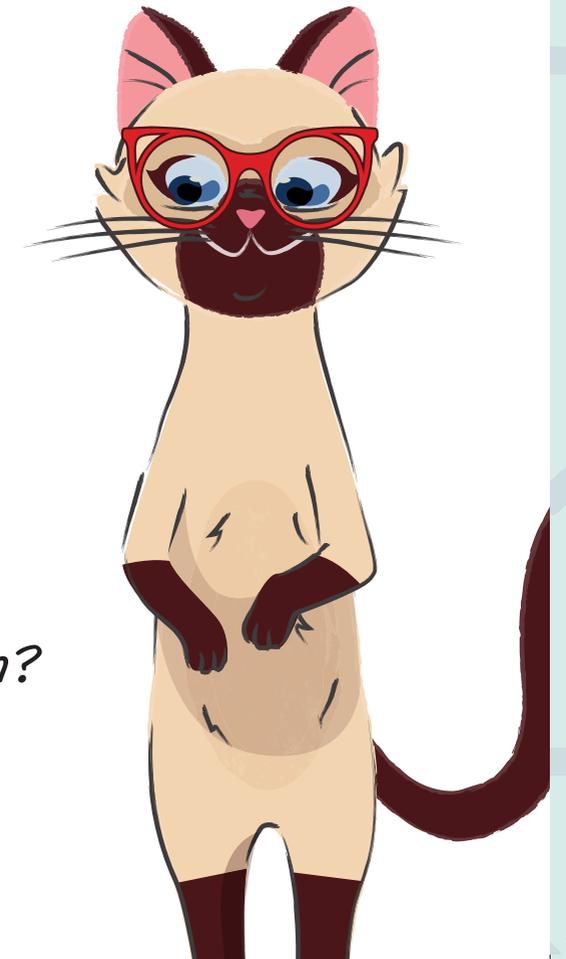
Mi Julián y mi Bagui, los gatos y las gatas podemos hacer las mismas tareas, tener los mismos oficios. Para ser un gato y una gata de verdad lo único que deben hacer es hacer lo que más aman y no dejarse influenciar por lo que digan los demás, finalizó la mamá.

Luego de la plática, la familia pudo degustar con alegría la sopa de brócoli que con mucho amor había preparado Julián.

FIN

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

1. ¿Qué fue lo que más te llamó la atención del cuento?
2. ¿Cuál es tu personaje favorito y por qué?
3. ¿Conocen a hombres como Mostaza?
4. ¿Conocen a hombres como Julián?
5. ¿Por qué crees que Malambi se burlaba de Julián?
6. ¿Qué es el machismo para ti?
7. ¿Crees que las niñas y los niños pueden realizar las mismas tareas?
8. ¿Cómo te gustaría que las niñas y niños se relacionaran?





www.puntosdeencuentro.org



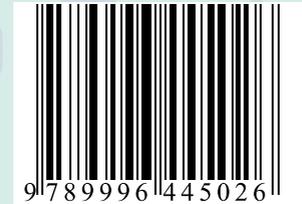
www.facebook.com/puntosdeencuentro



www.instagram.com/puntosnicaragua/

Una producción de la Fundación Puntos de Encuentro a través de Mi Escuela un Lugar Seguro: Programa de Prevención de las Violencias en los Centros Educativos de Centroamérica

Managua, Nicaragua, 2020



Con el apoyo de:



KINDERPOSTZEGELS
voor kinderen door kinderen

